

Agricultor de Maine lidera grupo desafiando al gigante genético Monsanto

Kamila Avery Yale para Maine Sunday Telegram (13/11/11)

La lucha para mantener la independencia de su granja y la elección del consumidor le ha puesto al agricultor de Maine, Jim Gerritsen en la lista de Utne Reader de "25 visionarios que están cambiando el mundo," publicado en la edición de noviembre y diciembre de la revista.



Agricultor de patatas de semillas orgánicas Jim Gerritsen encabeza una agrupación empresarial que está demandando al gigante químico Monsanto. (foto: Charlotte Hedley)

Gerritsen, su esposa Megan y sus cuatro hijos manejan la granja 'the Wood Prairie Farm' en Bridgewater, que produce y vende patatas de siembra orgánica a 'jardineros de cocina' (Kitchen Gardeners) y agricultores de mercado de productores en todos los 50 Estados. Gerritsen es también presidente de OSGATA, la Agrupación Empresarial de Productores de Semillas Orgánicas (Organic Seed Growers and Trade Association), y es ese papel que condujo al reconocimiento de Utne.

La organización, sin fines de lucro, causó revuelo en las comunidades agrícolas y de alimentación, cuando con el respaldo legal de la Fundación Pública de Patentes, interpuso una demanda en marzo contra la química y biotecnología gigante Monsanto. Ya se han sumado 82 otras empresas de semillas, organizaciones comerciales y agricultores familiares, en el pleito. Juntos con OSGATA representan más de 270.000 personas.

La demanda cuestiona la validez de las patentes de Monsanto de semillas genéticamente modificadas y busca protección contra demandas de infracción de patente para los demandantes si sus cultivos se contaminen con cultivos transgénicos de Monsanto.

"El punto de vista de Monsanto es que (en esa situación) tenemos su tecnología, aunque no la queremos y tiene valor cero en el mercado orgánico", dijo Gerritsen. "Creemos que debe mantener su contaminación en su lado de la valla".

Las leyes prohíben que cultivos orgánicos certificados contengan ingredientes genéticamente modificados, y las patentes de Monsanto prohíben a los agricultores que cultiven sus semillas a menos que fueron comprados de la empresa. El polen todavía no hace caso a la certificación o las leyes de patentes,

y regularmente deriva de cultivos transgénicos para contaminar los cultivos cercanos no genéticamente alterados.

Por si fuera poco, Monsanto tiene una reputación para demandar o amenazar con demandar a los agricultores por infracción de patentes en los casos de sus semillas genéticamente alteradas, acción reportado en numerosos medios de comunicación tan múltiples y variados como el Columbia Daily Tribune, CBS News y el New York Times.

A pesar de esta táctica legal bien documentada, el portavoz de Monsanto, Thomas Helscher, dijo en un correo electrónico: "Monsanto nunca ha demandado y se ha comprometido públicamente a no demandar a los agricultores sobre la presencia accidental de rasgos de la biotecnología en sus campos. La empresa no prosigue, ni proseguirá, acciones legales contra un agricultor donde semillas patentadas o rasgos se encuentran en el campo del agricultor como resultado de medios no intencionales".

"Accidental" y "no intencional" son las palabras clave, pero probar que las semillas transgénicas de Monsanto son invasoras no deseadas en un Tribunal de justicia es un esfuerzo costoso y lento para los agricultores. Un informe de 2005 del Centro de Seguridad Alimentaria (Center for Food Safety), un grupo de promoción de la agricultura sostenible y de alimentos orgánicos, sostiene que Monsanto había presentado en ese momento 90 demandas contra los agricultores estadounidenses. El informe también sostiene que la corporación emplea a 75 personas armadas con un presupuesto de 10 millones de dólares dedicado "exclusivamente a la investigación y enjuiciamiento de los agricultores."

Mociones preliminares todavía están presentadas en el juicio iniciado por OSGATA, con la más reciente de Monsanto, pidiendo que se desestime la demanda.

Helscher dijo la moción para despedir a los resultados de la promesa de la empresa a no demandar a los agricultores "donde semillas patentadas o rasgos se encuentran en el campo del agricultor, como resultado de forma involuntaria. En consecuencia, no hay ninguna controversia real entre las partes y el caso OSGATA debe ser desestimado.

Gerritsen considera que las declaraciones de Monsanto forman parte de una campaña de desinformación diseñada para prolongar el pleito.

"Lo que normalmente intentan hacer es alargar las demandas tanto como pueden, con la esperanza que los demandantes se quedan sin financiación," dijo Gerritsen. Él está convencido de que OSGATA tiene los recursos necesarios para continuar este pleito durante años, si es necesario.

A diferencia de los cultivos de polinización abierta como maíz y colza, que han sufrido una contaminación generalizada de semillas genéticamente modificadas, patatas siguen siendo relativamente seguras, dijo Gerritsen.

Monsanto había desarrollado múltiples variedades de patatas transgénicas en la década de 1990 bajo el nombre 'New Leaf' (nueva hoja). Sin embargo, cuando empresas principales alimentos como McCain, que opera una planta de proceso de patatas fritas en Easton, y McDonalds rechazaron patatas modificadas genéticamente, Monsanto fue obligado a retirar sus variedades transgénicas del mercado.

Gerritsen dijo que el pleito también tratará de aclarar lo que ve como una postura contradictoria de Monsanto en cuanto sus semillas genéticamente modificadas.

Al argumentar contra el etiquetado de alimentos transgénicos, Monsanto y otras compañías de biotecnología afirman que semillas genéticamente modificadas son sustancialmente equivalentes a las semillas tradicionales. Sin embargo, cuando solicitan patentes, las mismas compañías afirman que la inserción de genes externos crea semillas únicas mereciendo protección de patentes.

¿Cuál es?" Gerritsen preguntaba. "Es uno u otro, pero ambos no puede ser. ¿Es lo mismo? ¿O es diferente?"

Todas las semillas transgénicas están diseñadas para hacer algo diferente que la semilla original. Esto puede significar que la semilla modificada producirá mayores cantidades de una determinada sustancia inherente a la planta, que fabricará productos químicos ajenos a la planta original o que soportará pesadas aplicaciones de herbicidas y pesticidas fabricados por la misma corporación que solicita la patente de semillas.

Helscher dijo que "estas modificaciones genéticas en semillas no cambie significativamente la composición, la nutrición o la seguridad de los alimentos resultantes y así los alimentos no tienen que ser etiquetados. No comentó por qué semillas que afirma no contienen cambios significativos a los originales merecen protección de patentes.

A pesar de la fuerza legal de Monsanto, Gerritsen sigue convencido que la demanda actual tendrá éxito. También le da esperanza el movimiento 'Occupy Wallstreet' (ocupar Wall Street), que se ha extendido rápidamente por todo el mundo y que exige poner fin a la avaricia y la dominación corporativa.

"Lo que entiendo que el movimiento Occupy representa es una resistencia a la creciente tradición del poder concentrado en manos de unos pocos, que suele ser corporaciones, Gerritsen dijo.

Citando 'la puerta giratoria' entre empresas (incluyendo Monsanto) y los organismos del Gobierno que pretenden regularlos, Gerritsen dijo, "tenemos básicamente un gobierno disfuncional. El concepto de Occupy Wall Street es tratar de devolver el poder al pueblo".

En el mismo sentido, el juicio contra Monsanto busca restaurar el poder de los ciudadanos y los agricultores a elegir alimentos libres de organismos genéticamente modificados.

Artículo original:

http://www.pressherald.com/life/maine-farmer-heads-group-challenging-genetics-giant_2011-11-09.html

Traducido por **Tora** Ahlstrom para Globalízate

MONSANTO – UNA HISTORIA POLÉMICA

MONSANTO HAN CAUSADO la ira de ciudadanos preocupados desde los días cuando estaban involucrados en el desarrollo de armas nucleares y la producción de el pesticida DDT y el defoliante 'Agent Orange' (Agente Naranja),

infundido con dioxina. Desde entonces el DDT ha sido prohibido en los EE.UU. Mientras tanto la herencia del Agent Orange con que fumigaron el pueblo Vietnamita a lo largo de la Guerra de Vietnam perdura en los ratios elevados de enfermedades genéticas y mortinatos horriblemente deformes

SOLDADOS ESTADOUNIDENSES sirviendo en la Guerra de Vietnam también sufren de problemas de salud vinculados con la exposición a Agent Orange y otros químicos de la guerra. Víctimas vietnamitas y soldados estadounidenses han presentado demandas colectivas contra las empresas que manufacturaron Agent Orange, incluyendo Monsanto.

CIUDADANOS DE MAINE RECORDARÁN la demanda que Monsanto present contra Oakhurst Dairy (una central lechera en Maine) cuando la central empezó a poner etiquetas en sus productos diciendo que eran libres de la hormona sintética bovina de crecimiento de la empresa. La demanda fue resuelta extrajudicialmente, con Oakhurst aceptando a añadir una declaración diciendo que la Administración de Alimentación y Fármaco (the Food & Drug Administration) no ve ninguna diferencia en leche que proviene de vacas tratadas con las hormonas artificiales.

EN LA ACTUALIDAD, Monsanto está conocida por sus semillas modificadas genéticamente, algunas cuales crean plantas que puedan aguantar aplicaciones fuertes del herbicida de Monsanto, Roundup. Mientras se puede comprar Roundup sin licencia ni formación, científicos independientes están descubriendo efectos adversos de la salud y medio ambiente que parecen ser vinculados con esa sustancia química. Estudios recientes sugieren que hay un enlace entre Roundup y la degradación de tierra, la muerte de células humanas, infertilidad y una nueva enfermedad similar a la SIDA en plantas modificadas genéticamente

ACTUALMENTE MONSANTO está bajo investigación por la Comisión de Bolsa y Valores (the Securities and Exchange Commission) por presuntos sobornos económicos ofrecidos a comerciantes de pesticidas para animarles a vender más Roundup